

La Complutense organiza el primer congreso internacional sobre Umbral

La Fundación del escritor prepara un premio con su nombre al mejor libro del año

EMMA RODRÍGUEZ / Madrid
Si algo caracteriza a la Fundación Francisco Umbral es su dinamismo. Es como si el espíritu inquieto del escritor se hubiera contagiado a una institución que lucha por mantener viva la llama de su literatura a través de múltiples e imaginativas actividades que se suman al cuidado de su legado y a la permanente reedición de sus títulos a manos de la editorial Planeta.

El pasado jueves, durante la reunión del Patronato de la Fundación, que tenía como objetivo hacer balance del año a punto de culminar y trazar el plan de actuación para 2011 quedó claro que, pese a la situación de crisis, no cesarán los proyectos.

Un Congreso Internacional en la Universidad Complutense bajo el lema *Los placeres literarios, Francisco Umbral como lector* y la remodelación del premio que lleva su nombre, serán las iniciativas estrella, pero sin dejar de lado otras muchas, todas en la dirección de seguir ganando lectores, de estimular sobre todo al público más joven a conocer la obra de un gran innovador del lenguaje y un maestro del columnismo.

En una reunión presidida por la viuda del escritor, María España, presidenta de la Fundación, y que contó con la presencia de la vicepresidenta Inés Oriol, Narciso Foxá, alcalde de Majadahonda; Angelines Porres, primer teniente de alcalde del Ayuntamiento de Valladolid; Aurelio Fernández, subdirector general de Coordinación Editorial de Unidad Editorial, y Manuel Llorente, redactor jefe del diario EL MUNDO, correspondió a Letizia Espinosa de los Monteros, como responsable de la dirección y a Juan Echevarría, en su función de secretario, dar cuenta de lo ya logrado y avanzar las líneas maestras de los nuevos proyectos.

En el haber cobra especial relevancia el trabajo exhaustivo que se está llevando a cabo con el archivo



El escritor Francisco Umbral, fotografiado en la década de los años 70. / MARÍA ESPAÑA SUÁREZ

del escritor, con 4.000 documentos informatizados ya, sobre todo cartas que cruzó con importantes figuras de la vida cultural, política y social de un país, España, que radiografió a través de unas columnas a las que permaneció fiel en las páginas de este periódico hasta el final.

Más de 1.900 libros y alrededor de 1.000 fotografías forman parte del tesoro de la Fundación y muy pronto estarán a disposición de los lectores, junto a gran parte de sus artículos, a través de una página web en la que se está trabajando actualmente.

La presencia del escritor en la reciente Feria del Libro de Guadalajara fue otro de los momentos importantes de 2010, junto con el ciclo de tertulias en el Café Gijón, una inicia-

tiva que demostró el interés del público por el autor de obras como *Mortal y rosa* o *Un ser de lejanías*.

Un interés que se renovará, sin duda, durante tres jornadas -19, 20 y 21- de octubre de 2011, cuando especialistas de todo el mundo se vuelquen en un congreso organizado por la Universidad Complutense y la Fundación Umbral, con la colaboración del Ayuntamiento y de la Comunidad de Madrid.

Un encuentro que se acercará a las raíces, a las influencias de quien desde muy joven fue un lector empedernido; de quien con el tiempo se decantó por autores como Proust, Baudelaire, Quevedo, Gómez de la Serna, Larra, Lorca y tantos otros a los que dedicó artículos y hasta ilu-

minadoras, personalísimas, obras.

El premio que lleva el nombre del escritor y que desde hace años viene concediendo el Ayuntamiento de Majadahonda cambiará de formato. Ya no se premiará una obra inédita sino al mejor libro publicado durante el año. Asimismo, se mantendrán los ciclos de conferencias en los centros Cervantes y en las bibliotecas públicas de Madrid, donde a partir de marzo se enriquecerán con una exposición itinerante, *Francisco Umbral, libro a libro*.

También se continuará trabajando con institutos y colegios concertados para llevar la obra del autor a los más jóvenes. El objetivo: que sus libros se incluyan entre las lecturas recomendadas.

Santonja y jóvenes autores recordaron en el Gijón al novelista

ÁNGEL VIVAS

Umbral es un espejo en el que mirarse, una condena de la que escapar, un sacerdote de la escritura. Umbral es el hombre de las mil máscaras. Todas esas definiciones se oyeron el pasado martes en la última de las tertulias que, en homenaje al escritor, han venido celebrándose en el Café Gijón a lo largo del año.

Dirigida, como siempre, por Javier Villán, participaron en ella dos jóvenes escritores, que también lo son de periódico, Antonio Lucas y Jesús Nieto, y el crítico y profesor Gonzalo Santonja. Aunque la idea del espejo la aportó Santonja -«Umbral es un espejo en el que mirarse, no una puerta que traspasar; quien se mire en ese espejo verá el tamaño de su estatura y el límite de sus posibilidades»- fueron los jóvenes escritores los que más claramente la asumieron. «Para un periodista joven, Umbral es una condena, como lo es Picasso para un pintor joven. También hay que escapar de Umbral», dijo Lucas.

«Su genealogía es la de quienes supieron hacer un látigo del idioma. Nos ayudó a comprender las propias contradicciones y trampas de la profesión, lo son muchas. Se echa en falta lo que pensaría Umbral de Wikileaks, de Gürtel o de esa cadena llena de delincuentes pagados, Tele 5», añadió Lucas.

Antonio Lucas destacó también su olfato para el verso («puso el ala de lirismo que tiene que haber en todo») y el «pulso de mano que le permitía ir quemando el folio según iba escribiendo». «Supo hacer colisionar todos los géneros con gran capacidad de bastardía», agregó.

Franco y Lorca

Pero Umbral no era sólo estilo, era también precisión y capacidad de análisis. Así, Antonio Lucas recordó su certera y profunda afirmación de que el gran libro surrealista de Lorca es *Romancero gitano* y no, como quiere el tópico, *Poeta en Nueva York*. Y Gonzalo Santonja leyó el arranque de *Leyenda del César Visionario* («En un Burgos salmantino de tedio y plateresco, en una Salamanca burgalesa de plata fría, Francisco Franco Bahamonde, dictador de mesa camilla, merienda chocolate con soconusco y firma sentencias de muerte») para demostrar que «no se ha escrito nada que defina mejor a Franco».

Jesús Nieto sintetizó lo que, en su opinión, las nuevas generaciones deben tomar de Umbral: el hambre de poesía, la calidad de página y el ser sublime sin descanso. Todo eso se resume en algo que dijo el propio Umbral: la literatura, o es sacerdocio o no es nada.

Por la cita del Café Gijón, iniciada el pasado 23 de abril, han desfilado también Juan Luis Galiardo, Ramoncín, Jorge Urrutia, Victoria Vera, Ramón Tamames, Manuel Ríos Ruiz, Antonio Garrigues Walker, Juan Diego, Félix Grande, María Toledo, Jesús del Rosario, Fanny Rubio y Pepe Bárcenas.

‘Intramuros’ recorre una obra transgresora

La prestigiosa revista *Intramuros*, dirigida por Beltrán Gambier, dedica su último número a la obra de Francisco Umbral. El hispanista francés Jean-Pierre Castellani ha coordinado un atractivo monográfico en el que especialistas en la obra y en la personalidad de Umbral desde distintas vertientes intentan alumbrar el camino de su trayectoria múltiple y «transgresora», calificativo que utiliza Castellani para referirse a la particular manera del escritor de transitar por los distintos géneros.

Manuel Alberca, Ioana Zlotescu, Anna Caballé, Lourdes Ventura, Emma Rodríguez y Eduardo Martínez Rico, autor de *Umbral, vida, obra y pecados*, intentan acercarse a las claves y a los secretos del autor.



DIEGO SINOVA

Aunando esfuerzos. El pasado jueves se celebró en la sede de la Fundación Francisco Umbral en Majadahonda (Madrid) la cuarta reunión del patronato con el objetivo de repasar los resultados de la institución a lo largo de 2010 y dar

cuenta de los proyectos previstos para 2011. En la imagen, de izquierda a derecha, Manuel Llorente, Inés Oriol, Letizia Espinosa de los Monteros, Narciso Foxá, María España, Angelines Porres, Aurelio Fernández, y Juan Echevarría, durante el acto.